

sino es una mi hermana  
que de mal fuego sea ardida,  
si ella me lleva en cuerpo  
yo á ella en lozanía».  
Mal lo usara Montesinos  
para haberme por amiga,  
que á cabo de siete años  
fuera á buscar otra amiga  
y así yo por buen amor  
quedé burlada y prendida.

**XLIII. — Romance de Galferos.**

Estábase la condesa  
en su estrado asentada...

(No tiene variantes de consideración respecto  
del núm. 171 de la *Primavera*.)

**XLIV. — Siguese el segundo Romance.**

Vámonos, dijo mi tío,  
en París esa ciudad...

(Id. id. Es el núm. 172, continuación del anterior.)

**XLV. — Romance de Renaldos de Montalbán.**

Quando aquel claro lucero  
sus rayos quiere enviar,  
esparcidos por la tierra  
por cada parte y lugar.

(Completamente artístico: está en Durán, número 368, tomado de la *Floresta de Tortajada*, donde se lee con variantes meramente ortográficas.)

**XLVI. — Romance de Durandarte.**

Durandarte, Durandarte,  
buen caballero probado...

(No tiene variante alguna y está también en la  
1.ª parte de la *Silva*, de donde pasó á la *Primavera*, núm. 180.)

**XLVII. — Romance de Durandarte.**

Oh Belerma, Belerma,  
por mi mal fuiste engendada,  
que siete años te serví...  
Sin de ti alcanzar nada ..

Comparado con el núm. 181 de la *Primavera*, ofrece estas variantes:

*Montesinos*, Montesinos  
una cosa os demandaba,  
que cuando yo fuese muerto  
y mi ánima arrancada,  
vos llevéis mi corazón  
adonde Belerma estaba,  
y dalde todas mis tierras...  
*Que* pues yo á ella pierdo,  
todo el bien con ella vaya  
y servilda en mi lugar  
como de vos se esperaba,  
que tenga de mí memoria  
una vez en la semana,  
y decilde que se acuerde  
que tan cara me costaba;  
socorredme, Montesinos,  
que el corazón me desmaya,  
que el brazo traigo cansado

y la mano del espada,  
la vista tengo perdida,  
mucho sangre derramada,  
los extremos tengo fríos  
y quitáseme la habla.  
Ojos que me vieron ir  
nunca me verán en Francia,  
pues que quiso la ventura  
que nuestro deudo se parta.  
Abrazadme, Montesinos,  
que á mí saléseme el alma...

**XLVIII.—Romance de Montesinos.**

Muerto queda Durandarte  
al pié d' una gran montañía...

(Va en nuestra colección.)

**XLIX.—Romance de Marquillos.**

Cuán traidor eres, Marquillos,  
cuán traidor de corazón...

(Texto casi idéntico al de la *Rosa de amores*,  
de Timoneda, y por tanto, al núm. 120 de la  
*Primavera*.)

**L.—Romance de Melisenda.**

Todas las gentes dormían  
en los que Dios tiene parte...

Variantes respecto del núm. 198 de Wolf:

*No duerme la Melisenda...*  
*Si dormides, mis doncellas,*  
*si dormides, recordad...*  
Si esperáis á la vejez,

no vos querrá un rapaz,  
que otro tanto hice yo  
cuando era de vuestra edad  
al tiempo que fuí criado  
en casa de vuestro padre...  
*Iba á buscar al conde*  
en los palacios do está...  
Topara con Fernandillo,  
un alguacil de su padre,  
«¿Qué es aquesto, Melisenda?  
¿Ésto que podría estar?  
El rey piensa que dormís,  
en su cámara real,  
vos, andáis os por las calles  
á picos pardos buscar.»  
Tomárala por la mano,  
á casa la fué á tornar.

(Todo lo demás que hay en la *Primavera* falta  
en la *Silva*.)

**LI.—Romance de un caballero enamorado.**

Si se está mi corazón  
en una silla asentado...

Romance lírico sin importancia excepto estos  
versos:

«Y si yo muero, señora,  
no me entierren en sagrado;  
háganme la sepultura  
en un verdecico prado.»

**LII.—Romance de la reina de Irlanda.**

Cartas van por todo el mundo  
dolorosas de contar...

(Va en nuestra colección.)

LIII.—**Romance de Leandro y Ero,  
y cómo murió.**

El cielo estaba nublado,  
la luna su luz perdía...

(Va en nuestra colección.)

LIV.—**Romance del rey Marsin.**

Domingo era de Ramos,  
la pasión quieren dezir,  
cuando moros y cristianos  
todos entran en la lid.

Es el núm. 183 de la *Primavera*. Sólo tiene  
una variante digna de notarse:

Mi mujer *Abrayma* mora.

LV.—**Romance de D. Roldán.**

En Francia la noblescida  
en esse tiempo pasado...

(Es el núm. 367 de Durán, con variantes de poca  
monta.)

LVI.—**Romance de Gaiferos.**

Media noche era por filo,  
los gallos quieren cantar...

Es el núm. 174 de la *Primavera*, tomado por  
Wolf de un pliego suelto de la Biblioteca de  
Praga. Notaré las variantes de la *Silva*:

Los gallos *quieren* cantar...  
*Halló* las puertas cerradas...  
*Cartas llevas* de mensaje...  
Esperases tú á ellalva (*sic*)...  
Con los otros *salirás*...

que aquí no *trujo* más...  
Vido lo había una *mora*...  
Derribado se la *hae*...  
Muerto *cayó* el morico.

LVII.—**Romance del moro Calaynos.**

Ya cabalga Calaynos  
á la sombra de una oliva...

(Es el conocido, con muy leves variantes. El  
texto de la *Floresta de varios romances* es  
el que más se parece á éste, entre los que se  
tuvieron presentes para la *Primavera*, nú-  
mero 193.)

LVIII.—**Romance del engaño que usó la reina  
Doña Maria de Aragón: para que el rey  
Don Pedro. su marido, durmiese con ella y  
de lo que sucedió.**

Angustiada está la reina  
y no sin mucha razón,  
porque el noble rey Don Pedro  
su marido y su señor...

(Es, con variantes, el núm. 1.224 de Durán, to-  
mado de la *La Rosa Gentil*, de Timoneda.  
No es viejo.)

LIX.—**Romance de cómo el rey Don Jaime de  
Aragón ganó á Mallorca, con las otras is-  
las circunvecinas, y después á Valencia.**

Ese buen rey d' Aragón  
que Don Jaime se decía,  
como siempre fué esforzado  
y valiente á maravilla,  
noche y día estaba pensando  
en cómo acrecentaría

la fe de la cristiandad  
y los moros destruiría,  
mandó llamar á los grandes...

(Romance moderno y prosaico.)

LX. — **Romance del rey Don Rodrigo.**

(Es el núm. 3 a. de la *Primavera* con grandes variantes.)

Amores trata Rodrigo,  
descubierto ha su cuidado,  
á la Cava se lo dice  
de quien anda enamorado.  
—Mira, *Cava*, mira, *Cava*,  
mira, *Cava*, que te fablo:  
Darte he yo mi corazón,  
y estaría á tu mandado; —  
la Cava como es discreta  
en burlas *la avía echado*,  
respondió muy mesurada  
*y el gesto muy bajado* (sic):  
—*como lo dice tu alteza*  
*debe estar de mi burlando*,  
no me lo mande *tu alteza*  
que *perdería* gran ditado—  
don Rodrigo le responde  
que conceda en lo rogado,  
que deste reyno de España  
puedes hacer tu mandado.  
Ella hincada de rodillas,  
él la está enamorando,  
Sacándole está aradores  
*de sus xarifas manos*;  
fué el rey á dormir la siesta,  
por la Cava había enviado,  
cumplió el rey su voluntad

más por fuerza que por grado,  
por lo cual se perdió España  
por aquel tan gran pecado.  
La malvada de la Cava  
á su padre lo ha contado,  
Don Julián que es traidor  
con los moros se ha concertado (sic)  
que destruyesen á España  
por lo haber así *injurado*.

LXI.—**Romance de la Cava.**

Cartas escribe la Cava,  
la Cava las escribía...

(Es, con leves variantes, el mismo que hay en la *Rosa Española*, de Timoneda, y por consiguiente, no puede ser obra de éste, como creía Durán, que le puso en su *Romancero* con el núm. 591.)

LXII.—**Romance del conde Don Julián.**

Ya se sale de Toledo  
el conde Don Julián...

(Inserto en nuestra colección.)

LXIII.—**Romance de cómo el conde Don Julián vendió á España.**

En Cepta está Julián  
en Cepta la bien nombrada,  
para las partes de *allende*  
quiere enviar embajada...

Núm. 4 de la *Primavera*, siguiendo el texto del *Cancionero de Romances*, con variantes de la *Rosa Española*, de Timoneda, y de un pliego suelto del siglo xvi. El texto de la *Silva* arroja las siguientes variantes nuevas:

Y él la carta notaba,...  
 después de *habellas* escrito...  
*Era* para toda España...  
*de las tres partes del mundo*  
 la mejor y más *galana*...  
 Con su gente *muy lozana*  
*las señorean* los moros...  
 El triste rey Don Rodrigo  
 sale á la campal batalla,  
 que *vencido han* la batalla,...

(Falta desde «Maldito D. Opas» hasta «Oh dolor sobremanera».)

Y cosa nunca pensada  
 que por causa de un traidor  
 España fué subjetada  
 al gran poder de Mahoma :  
 cosa fué jamás pensada.

(Final idéntico al del pliego suelto.)

#### LXIV.—Romance de la destrucción de España.

Quan triste queda Castilla  
 sin ventura, desdichada...

(Va en nuestra colección.)

#### LXV.—Romance de la Cava :

Gran llanto hace la Cava  
 con gran dolor y amargura...

(En nuestra colección.)

#### LXVI.—Romance del Infante Don Enrique.

Este Infante Don Enrique  
 con el temor que tenía  
 á su hermano el rey Alfonso,  
 pasárase á Berbería...

Para complemento de este apéndice bibliográfico, creo oportuno dar razón de las variantes contenidas en algunos pliegos sueltos rarísimos que no constan en los catálogos de Durán, Salvá y Wolf.

Pliegos sueltos.

#### I.—Romance de Don Reynaldos de Montalván.

Estábase Don Reynaldos...

Colección del duque de T'Serclaes Tilly (1)  
 en Sevilla.

Variantes tomando por tipo el texto de la *Primavera*, núm. 188.

Con su *tío Malagise*...  
*tío* mío, *tío* mío  
*tío* mío natural...  
 pláceme, dijo, *sobrino*...  
*luego* sin más detardar...  
 que fuese con ella *su par*  
 en tierras apartadas...  
 él se la *fuera* luego á dar  
 no por fuerza ni por grado...  
 que *lo sabía bien* acompañar...  
*soy de Francia* natural...  
 de el tanto caminar...

(1) Hermano gemelo del marqués de Jerez, y gemelo también en estudios y añiciones, poseedor de una magnífica biblioteca de libros de historia de España.

que bien se holgaba de lo escuchar...  
 desde lo *vido* tan gracioso...  
*en ellos* hubo de aposentar...  
*passé yo* allende la mar...  
*he dejado* mi natural...

Añade estos dos versos:

Por eso, mi señora,  
 estoy á vuestro mandar...  
 que *yo* os lo estaba bien pagar...  
 porque allí se los *entramos*  
*placeres* nos podamos dar...  
 que yo tocase á la hora...  
 Envió *cartas* á Aliarde  
*cartas* para le avisar...  
 el rey *vista la presente*...  
 y lo hayan de tomar  
 tomólo *mucha* gente d' armas...  
 que *era* de grande escuridad...  
 aconsejóse *de* los suyos...  
 y que *se* la *oviesen* de dar...  
 á nadie *no quería* hablar...  
 por envidia *que tiene* del  
 porque en vuestra *corte quiere* estar...  
 pláceme, *dijera* el rey...  
*le mandó* desterrar...  
 de priesa y no de vagar...  
 vergüenza es *tanta* gente...  
 que Galalón le *fuera* enviar...  
 ni yo lo *quiero* mal...  
 mas *venimos* al campo  
 que el rey *mandara* pregonar...  
 de *tales razones* escuchar...  
 que *fuesen al campo* á pelear...  
 comiéndanse todos á *derezar*...  
 que no hacían sino matar...

por si los podría hablar...  
 rompiendo entre la gente...  
 tómalá don Reynaldos...

Tiene al fin este pliego dos composiciones  
 líricas:

### Juan del Enzina despidiendo el amor :

Anda, véte, burlador...

### Respuesta del amor por los mismos consonantes :

¿Qué dices, buen amador,  
 con quién hablas, dónde estás...

### II.—La glosa del romance que dize : “Rosa fresca, Rosa fresca, y la glosa de la “Rey- na Troyana, y la glosa de “mora moray- ma, y la glosa de “la mia gran pena forte, y unas coplas á una serrana.

(Colección del duque de T'Serclaes. Variantes de *Rosa fresca* que es  
 el núm. 115 de la *Primavera*.)

Quando *te* tuve en mis brazos...  
 no vos puedo *yo* haber, nó...  
 y en lugar de *recabar*,  
*dijérame* otra razón...  
 Quien *vos* lo dijo, señora...  
*si* yo nunca entré en Castilla  
 ni *aun* en tierras de León ..

**Romance de la Reyna Troyana.**

(Núm. 482 de Durán.)

Triste ésta y muy pensosa  
 aquesa reyna troyana...

No llega más que hasta el verso:

¿Qué es de mi hijo Troylo,  
 qué es del bien que en mí moraba...

Es romance artístico, aunque se encuentra ya  
 en el *Cancionero de Romances*. En *Mora*  
*Morayma* núm. 132 de Wolf hay esta sola va-  
 riante.

*Que yo soy moro mazote*

III.—**Romance de don Tristán nuevamente  
 glosado por Alonso de Salaya cō otras  
 obras suyas.**

Ferido está don Tristan...

b) **Romance.**

En mis pasiones pensando  
 de mil congojas cercado...

c) **Villancico.**

No quiero sino serviros,  
 siempre yo vuestro seré...

d) **Derreniego á una dama:**

Son mis penas tan crecidas  
 en la mar donde navego...

e) **Coplas en loor de una dama:**

Muchos, dama, de loaros  
 han tenido atrevimiento...

f) **Juan del Enzina despidiendo el amor.**

Anda vete burlador,  
 —no pienses burlarme más...  
 (Colección del duque de T'Serclaes.)

IV.—**Romance nuevamente glosado por Pedro  
 de Palma natural decija: en el qual se  
 tratã la triste y lamentable nueva q̄ le  
 dierõ al rey moro passeãdo se por Granada  
 de como los christianos le habian ganado  
 Alhama: y de todo lo q̄ los moros hizie-  
 ron por cobralla de los christianos: en lo  
 qual perdieron mucha gente y q̄daron ven-  
 cidõs: y assi se volviéron el rey y los que  
 quedaron á Granada; con un romance de  
 Juan del Enzina.**

Passeábase el rey moro  
 por la ciudad de Granada.

Variantes.

¿Para qué nos quiere rey...  
 para que sepais, mis moros  
 nuestra pérdida de Alhama...  
 habló el alatar (*sic*) de Loja:  
 buen rey bien se te empleaba...

Faltan los dos versos:

y para Alhama cobrar  
 menester es grande armada...  
 otro es Martín Galindo.

b) **Canção del mismo por despecho  
 contra los infieles:**

Todas setas de Mahoma  
 moros y los luteranos...

c) **Lamentación de amor del mismo entre un amador y Macias:**

Sal ya doloroso canto,  
que razón es que publiqués...

d) **Romance de Juan del Enzina:**

Yo me estaba reposando,  
dormiendo como solía...

(Colección del duque de T'Serclaes.)

V.—Pliego suelto gótico de mi biblioteca. En folio.

**Romance de don Gayferos que trata de cómo sacó a su esposa que estaua en tierra de moros.**

(Variantes respecto de la *Primavera*, núm. 173.)

Los dados tiene en la mano  
que los *quería* arrojar...  
si *tan bien fuesses*, Gayferos...  
preguntando vá, preguntando  
por *su primo* don Roldán...  
sabeis que *estó* sin caballo  
*é* armas otro que tal...  
pues sin armas *é* sin caballo...  
por esto vos ruego, tío,  
las vuestras me querais *prestar*...  
allá á Sant Juan de Letrán...  
que no me las hagan cobardes...  
mi caballo *tengo* bien vezado...  
entre los dos *puestos* sé han...  
*fablado* le ha Roldán,

*empezado le ha á* fablar...  
Bien *pareceys*, don Gayferos...  
que soys *de poca* hedad...  
*no dixera* esto tal...  
y le *ayudó* para armar...  
*de que solo le veen* andar...  
*de que ya el se* salía...  
*del* palacio real...  
*le llamara* don Roldán...  
*esperédes* acá sobrino,  
*solo quereis* vos andar...  
*y toma* la de don Roldán...  
*que siempre me tovistes* por padre...  
tan *enojoso* hablar...  
en ocho la *fuera* andar...  
si enemigos *ge* lo matan...  
que *quiere* cabalgar sin paje...  
no tiene quien *ge* la calce...  
viernes era *aquel* día...  
con todos sus caballeros,  
*con todos sus* capitanes...  
*en* Sansueña essa cibdad ..  
si *hay alguna* christiana...  
y de noche en honda *cinia*...  
*en especialmente* una...  
y el rey Almanzor la trata...  
*del* palacio real...  
derecho se *iba* á la playa...  
*por ver los* palacios reales...  
*darvos he* unas encomiendas...  
*que no lo dexe* por miedo  
con los moros pelear...  
ligeros son de *perdonar*...  
mora *me quiero* tornar...  
no los *puedo* olvidar...  
Gayferos que esto oyó...



dexóse de la ventana...  
*esforzáos*, don Gayferos...  
 si *desto* escapais, Gayferos,  
 harto *tenéis de* contar...  
*ya* quisiese Dios del cielo...  
 de moros *muchas* *vegadas*...  
 al caballo aprieta *la rienda*  
 y *afloxóle* el petral...  
 el caballo *esforzado*  
*saltó de la otra parte*...  
 Gayferos *que esto* oyó  
 presto se *fué* *apear*...  
*Melisenda* á las ancas  
 presto *fué* á cabalgar...  
 porque le *puede bien* abrazar...  
 cuando *fué* cerca los moros,  
 la rienda le *fué* á soltar...  
 no *os enojéis*, mi señora...  
*podréis*, señora, aguardar...  
 no cesando de *llorar*...  
 las rodillas *puestas* en tierra,  
*como la parió su madre*... (!)  
 de la sangre que dellos *salía*  
*todo vá* *vuelto en sangre*...  
*este* debe ser el encantado...  
*este debe ser* el esforzado  
 Reynaldos de Montalbán,  
*este es Ogel de las Marchas*  
*el* esforzadó singular...  
 calles, no digas *atal*...  
 mas yo *te* me quiero nombrar...  
 señor de París *essa cibdad*...  
*con esfuerzo* *assí* hablar...  
*encerróse* en la cibdad...  
*Melisendra* *que venir lo vido*...  
*de que le vido* las armas blancas...

*empezóle* de preguntar...  
 por Dios *vos* ruego, Gayferos...  
 con las mangas de mi camisa  
*apretar vos he* la sangre...  
 yo *os* la entiendo de sanar...  
 infanta, no digáis *atal*...  
 caballero que las trae  
*ninguno le puede* hazer mal...  
 antes que los moros *nos tomen*...  
 de amores que no *en* al...  
 ni de los moros han miedo  
*ni dellos sentía parte*...  
 con el placer de *los* (¿dos?) juntos,  
 el descanso es muy grande...  
*fasta entrar por* Francia  
 en tierra de christiandad...  
 Si *fasta* allí alegres *vinieron*...  
 de *lexos vieran* asomar...  
*vuelto se le ha* la sangre,  
 diciendo á su señora:  
*Este es mayor pesar*...  
 y *aquel* es Montesinos...  
*andando por sus jornadas*...  
 á París van *allegar*  
*tiénenle* por esforzado...  
*de gran* captividad...

VI.—Pliego suelto gótico de mi biblioteca.

**Romance nuevamente hecho de Calisto y  
 Melibea que trata de todos sus amores y  
 de las desastradas muertes suyas y de la  
 muerte de sus criados Sempronio y Par-  
 meno; y de la muerte de aquella desastrada  
 muger Celestina intercesora en sus  
 amores.**

Este romance, que viene á ser un compendio en verso

de la *Celestina*, no pertenece al número de los populares y tradicionales, pero es tan viejo y tiene tanta curiosidad literaria, que no ha de pesar al lector verle impreso á continuación:

Un caso muy señalado—quiero, señores, contar, como se iba Calisto—para la caza cazar, en huertas de Melibea—una garza vido estar, echado le había el falcón—que la oviese de tomar, el falcón con gran codicia—no se cura de tornar: saltó dentro el buen Calisto—para habello de buscar, vido estar á Melibea—en medio de un rosal, ella está cogiendo rosas—y su donzella arrayan, Calisto desque la vido—empezole de hablar:  
—Gran maravilla es aquesta—que Dios me quiso mostrar.  
—En qué? dijo Melibea,—vos digades la verdad.  
Allí respondió Calisto,—tal respuesta le fué á dar:  
—Hazer en natura humana—tal hermosura y beldad y hazer á mí inmérito—que la hobiese de mirar, y mi secreto dolor—haber de manifestar, en este mundo tal gloria—no la espero yo alcanzar.»  
Respondióle Melibea—prestamente sin tardar:  
—«Por gran gloria tienes esta—que me hobieses de fablar?»  
—«Yo lo tengo así por tanto—que no la puedo estimar.»  
—«Pues yo te lo cumpliría—si quieres perseverar.»  
—«¡Oh orejas que tal oyen—que tal puedo alcanzar, mucho bienaventuradas—se podrán ellas llamar.»  
Allí habló Melibea—bien oyreis lo que dirá:  
—«Mas muy malaventuradas—se podrán ellas llamar despues que hayan oido—lo que les he de fablar:  
Vete delante mis ojos,—no me quieras enojar, que ya no basta paciencia—para haberte de escuchar, si nó las palabras dichas—yo te las haré pagar.»  
Calisto de qué esto oyera—comenzóse de apartar, demandando por Sempronio—con dolor é sospirar, las palabras que le dize—eran para lastimar:

—«Cierra bien esas ventanas—que la luz no pueda entrar, venga la tristeza al triste,—mis llantos, dalde lugar; ¡oh si viniese la muerte—por mis males acabar, si viniese Galieno—físico muy singular, que supiese dar remedio—á pasion de tal penar!»  
Allí respondió Sempronio:—«¿Este mal qué puede estar?»  
—«Vete de ahí, no me hables—déxame desesperar, si nó antes de mi muerte—la tuya podrás causar, dexarte quiero, cuytado—pues solo quieres quedar.»  
Sempronio como discreto—comenzara de pensar:  
«Qué mal pudo ser aqueste—que asi te pudo trocar? ó estás endiablado—ó quieres loco tornar: si entro á dalle consejo—nunca lo querrá tomar, si lo dexo quedar solo—la muerte querrá tomar.»  
Estando todo turbado—Calisto le fué á llamar:  
—«Dame, Sempronio, el laud,—que quiero un poco sonar.»  
Luego se lo da Sempronio—y allí le fuera hablar:  
—«Destemplado está, señor,—que el son no puede acordar.»  
—«¡Oh triste de mí cuytado—que en el mundo no hay mi pues mi sentido y memoria—solos me fueron dexar, [par, mas tómallo tú, Sempronio,—y cantasses un cantar el mas triste de sonido—que se pudiese hablar» (?).  
Tomó Sempronio el laud—y empezara de cantar:  
—«Mira Nero de Tarpeya—á Roma la gran cibdad, mírala cómo se ardía—sin ninguna piedad, él le manda echar el fuego—con su mucha crueldad.»  
Allí respondió Calisto,—y mira qué fué á fablar:  
—«Mayor es el triste fuego—y menor la piedad, que me quema mis entrañas—que no me dexa reposar.»  
—«No digas eso, señor,—no quieras desesperar.  
Escucha un poco, Sempronio,—yo te lo quiero contar; fuego que cien años dura—mayor se puede llamar, que lo que un dia passa—unque queme una cibdad; como de vivo á pintado—como de sombra á real, aquesta es la diferencia—que entre ese y mí hay, porque el fuego del infierno—no puede tanto quemar.»